



*Por Adriana Senior Mojica CEO de la Corporación Colombia Internacional CCI
Directora del Comité de Mujer Rural de Women in Connection*

El 2020, año de la pandemia, significó el año de la necesidad del sector agropecuario y agroindustrial. La demanda de alimentos es creciente a nivel mundial y por eso revisé a fondo con mi junta directiva lo que ha hecho Perú para que las lecciones aprendidas sirvan en Colombia y poder replicarlo como un efecto demostrativo.

Alguna vez escuché la frase *“mientras Colombia en agricultura va en chiva, Perú va en avión”* en referencia a lo que ha logrado este país en las dos últimas décadas. Hoy en día es productor y exportador de aguacate, mango, uvas, arándanos, espárragos, café, banano, mandarina, cebolla, cacao, granadas, quinua, alimentos congelados y en conserva. Creció del año 2000 al 2020 en más del 1.000% y hoy al 2020 exportó 8.000 millones dólares.

Sus principales destinos son Estados Unidos, Países Bajos, Hong Kong, Canadá, China, Reino Unido, España y Francia, y ha ganado un liderazgo mundial en esta materia. Se convirtió en nuestro vecino rico a punta de alimentos.

Perú demostró que este sector trae crecimiento interno y generar empleos directo e indirecto si cuenta con políticas de flexibilización laboral que implementen jornales diarios y por horas, y que por supuesto garanticen la seguridad social.

Nuestro vecino entendió que el Estado debe tener oferta de bienes públicos, vías, distritos de riego, conectividad, acceso a mercados, apertura total a la inversión, adopción de tecnología, protección del medio ambiente e importación de material vegetal y animal mejorado, lo cual acorta los caminos para mejorar la productividad y la competitividad.

Hoy, además de todo lo que han logrado, nos miran con deseo para busca tierras aptas improductivas, mano de obra y el clima tropical para su oferta contraestacionaria de manera que puedan aumentar sus volúmenes de exportación.

Bienvenidos, peruanos. Traigan su experiencia para mejorar los niveles de productividad y competitividad en Colombia, que son el camino para cerrar la brecha de la pobreza y el desempleo rural.

Ahora también debemos aprovechar que los peruanos quieren aprender nuestra estrategia para involucrar a los pequeños productores. Ellos no han logrado un modelo de inclusión y equidad, razón por la cual han invitado a la Corporación Colombia Internacional (CCI) a replicar su experiencia en el trabajo de empoderamiento de los productores, a través de la metodología “Modelos Agroempresariales Competitivos y Sostenibles” para llegar a la base de la pirámide.

El camino es combinar la experiencia de ambos países, lograr un “gana a gana” para atraer inversión y aumentar la oferta exportable con factores de desarrollo social incluyente, en especial, vinculando a las mujeres rurales que en la mayoría de las regiones colombo peruanas han sido violentadas, maltratadas, alejadas del desarrollo y menospreciadas en sus habilidades.

Claramente Colombia está lista para convertirse en otro vecino rico a punta de alimentos y ser otro líder agroalimentario de la región. ¡La oportunidad es hoy!